



Poco a poco y en silencio los héroes legendarios de mil y una películas nacidas en Hollywood van muriendo y su estela desaparece. Johnny Weissmuller, otrora Tarzán de la selva, al que todos recordamos, está a punto de desaparecer para siempre en una clínica de Los Angeles. Tiene ya setenta y tres años, la piel gastada, las manos incapaces de sujetar unas simples muletas y se ve incapaz de caminar por sí solo, como muestra la fotografía junto a estas líneas. Es el adiós. Johnny nació en Chicago en el año 1904, de padres austríacos, y en seguida demostró su condición de atleta, primero en la escuela y más tarde en la Universidad. Participó en tres Olimpiadas, consiguiendo en la de París y en la de Amsterdam cinco medallas de oro. Estableció sesenta y siete records mundiales y ganó sesenta y dos campeonatos de América de natación. En 1932 debutó en el cine con un film sobre Tarzán, el personaje que ya no le abandonaría

y que protagonizó por espacio de treinta años. Luego, todos lo sabemos, le sobrevino el crepúsculo y las imitaciones. Otros actores incorporaron al legendario rey de la selva para la pantalla, pero nadie como Weissmuller en el recuerdo de los adultos de hoy, nadie como su fama. Ahora, en plena enfermedad, Johnny se hunde en una clínica americana, pero poco antes de su internamiento May Stewart consiguió una entrevista con el atleta y actor, justo la que, sin más, reproducimos junto a estas líneas.

## «TARZAN» lucha contra la muerte

—Creo sinceramente —declara Johnny Weissmuller— que personajes como el que me tocó interpretar a mí nunca morirán. Son personajes limpios, despojados de todo signo erótico... y que gustan lo mismo a los niños que a los mayores.

—¿No le hubiese gustado haber hecho otro tipo de cine de mayor densidad?

—No, de verdad. Quizá no valiese. Yo era Tarzán, e interpretar ese personaje, más que un trabajo era una diversión.

—¿Qué influencia tuvo en usted, a nivel humano, el personaje de Tarzán?

—Toda la influencia del mundo. Me abrió muchas puertas de par en par y todo lo que tengo, todo lo que soy, se lo debo a él.

—¿Suele ver a su compañera de tantos

films, Mauren O'Sullivan?

—Sí, con bastante frecuencia. Somos dos buenos amigos.

—¿Nunca ha sentido nostalgia de su gloria de ayer?

—No, nunca. Los años pasan y las glorias se esfuman. De todas formas yo me siento muy contento de que pese a que ya han pasado muchos lustros sigo siendo un personaje popular. Ha habido muchos «tarzanes» en la pantalla, pero para todo el mundo yo sigo siendo el único. ¡Eso es tremendamente hermoso!...

La primera esposa de Johnny Weissmuller fue la ballarina Bobbe Amat, de la que se divorcia para casarse con la «estrella» mexicana Lupe Vélez. En el año 1936 se divorcia de ésta para casarse con Berjil Scott, una dama de la buena sociedad neoyorquina. Johnny Weissmuller manifiesta:

—Los fracasos matrimoniales son un tributo muy caro a la fama. De todas formas, pese a ello, he sido un hombre feliz.

—¿Hubo muchos «flirts» en su vida sentimental?

—Algunos hubo, pero no demasiados...

—¿Se sintió «Play - boy» en sus tiempos de máxima popularidad?

—No, sinceramente no.

—¿Qué echa Johnny Weissmuller en falta de aquellos tiempos?

—Los buenos amigos que se han ido...

—¿Sigue practicando la natación?

—Sí, siempre. Ahora, por la edad y los muchos kilos, tomo este deporte con mayor tranquilidad, pero de todas maneras sigo haciendo al día varios largos de piscina.

—¿Cuántos kilómetros habrá na-

dado Johnny Weissmuller a lo largo de su vida?

—Unos doscientos mil, más o menos.

—¿Estuvo en alguna ocasión a punto de ahogarse?

—No, pero sí estuve a punto de morir en el mar. Fue en la bahía de Biscagne. Me persiguieron una manada de tiburones, pero afortunadamente pude evitarlos y llegar a tierra firme completamente extenuado. Creo que aquel día batí todos los records de velocidad mundiales...

En los últimos tiempos Johnny Weissmuller sufrió una gran crisis espiritual, convirtiéndose en un cristiano de inmovible fuerza moral. De ahí sus palabras al decir:

—En la vida siempre hay muchos distraimientos. Y en la vida de los famosos muchos más. Pasamos por los más recónditos senderos llenos de vaciedad hasta que una llamada en el corazón nos indica con claridad que tenemos que dejar a un lado los egoísmos y pensar más en los demás.

(Johnny Weissmuller es presidente —desde el año 1967— de la Asociación Benéfica «Mater Caelis» de Niños Subnormales, que subvenciona.)

—¿Le teme a la muerte?

—No le temo a la muerte... ¡porque no creo en ella! Sé que hay otra vida más allá de nuestros límites terrenos... Y ésa es la que realmente me importa.

—¿Ha ganado muchos millones?

—He ganado mucho dinero, sí.

—¿A dónde irá a parar el día de mañana, cuando desaparezca?

—El testamento está hecho y son muchos los beneficiarios.

—¿Es cierto, como dicen, que una importante cantidad va destinada a la beneficencia?

—Sí, es cierto...

—Johnny, ¿se ha sentido solo en alguna ocasión?

—Pues no muchas veces. Mis sentimientos a este respecto fueron siempre como los de Tarzán: podía estar en medio de la selva, pero siempre habría algo que me dejaba constancia de estar acompañado.

—¿Qué le pide a la vida?

—Lo de siempre: salud.

—¿Y a Dios?

—El descanso eterno.

Johnny Weissmuller llevaba ya algún tiempo enfermo de cierta importancia. Ahora ha sido internado en una clínica, pero según los médicos no corre peligro. Una enfermera, Margaret Lyle, nos confiesa:

—Ha pasado por momentos difíciles, pero creo que los ha superado totalmente. Es un hombre maravilloso por su paciencia, su optimismo... y sus ganas de vivir.

## El tiempo pasa volando

SEIS Y SIETE



**SEIS Y SIETE**

- MESA REDONDA EN TORNO A LA PILDORA. Ofrecemos un amplio informe sobre el coloquio celebrado días pasados por este suplemento en torno a la píldora y a los métodos anticonceptivos en general, y al que asistieron como invitados un sacerdote, un ginecólogo y un matrimonio.
- CUARTO DE ESTAR. El problema de los niños zurdos.
- AULA. Dibujo, convivencia, Escuela, Música y Aprenda Inglés.
- COMENTARIOS. Gastronomía, Pesca, Toros y Emigración.
- AGENDA. De televisión y del recreo.
- Además, las ya habituales secciones: Motor, Acordes, Cuentos de ahora mismo, Sacando Punta, La antesala, La caricazootura y Diario Particular.

J LEAL

**el sábado, en la calle**